



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

**MAURICIO HERNÁNDEZ GARCÍA “EL KAHUARA”
(EL HOLGAZÁN)
RETRATO DE UN CARACTERÍSTICO ESTUDIANTE DE
ANTROPOLOGÍA Y EGRESADO DE LA MISMA.**



*M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología*

Octubre 2020

SR

Secretaría de Rectoría

i
Dirección
de Identidad
Universitaria



COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñaloza
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria
28. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. L. en Leng. Cecilia Fuentes Guadarrama
Cronista del Plantel "Almoloya de
Alquisiras" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez
Cronista del Centro Universitario UAEM
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Temascaltepec
36. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez
Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos
López
Cronista de la Dirección de la Secretaria de
Cultura Física y Deporte
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la
Universidad
50. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

COMPILADORES:

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

Mauricio Hernández García “el Kahuara” (el holgazán)
Retrato de un característico estudiante de antropología y egresado de la misma.

M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología

El presente ejercicio de Crónica, tiene como objeto el hacer un retrato o imagen representativa de un alumno de la Facultad de Antropología de nuestra Alma Mater, la Universidad Autónoma del Estado de México.

Al respecto, en los años sesenta y setenta, estudiar antropología, la ciencia del hombre, era asociar la imagen de un *homo sapiens sapiens*, que se vestía con pantalones vaqueros, camisa de manta con figuras de animales, flores y símbolos indígenas. Además, tenía que traer el pelo largo -generalmente no limpio-, usaba huaraches, chamarra de mezclilla y su imprescindible morral, ya fuere de cuero o de ixtle comprado en algún *tianquiztli*, en una salida a trabajo de campo

En el interior del morral, traía sus libros propios de la disciplina, y muchos de orientación marxista; que era la ideología que permeaba en esos años. Lo asociaban con los hippies, decían que era contracultura, es decir, cuestionaba y criticaba con razón o no, el *estatus quo* en el que se vivía. Otros decían que era sinónimo de anarquista, rebelde, desordenado, o de vago, afecto a consumir alguna sustancia psicotrópica y colocarse en un “estado alterado de conciencia”, como cuando hacía observación participante en un ritual chamánico, entre otros calificativos; ya que, en la visión de sus padres, estudiar esa carrera no tenía futuro, esencialmente en lo económico, expresándole las consabidas frases: “¿para qué, estudias esa carrera?; ¿de qué vas a vivir?, ¿quién necesita un antropólogo?, ¿no vez a tu hermano, a tus primos que están estudiando carreras que sí dejan dinero?; ¿no te pones



a pensar en esto, entonces?; y de manera lapidaria le expresaba contundentemente: “te vas a morir de hambre”; “me dan ganas hasta de desheredarte”.

Todo esto y más, los padres se lo decían al hijo, en especial el *pater familias*, ya que él quería que su hijo estudiara la carrera que él tenía para continuar con la tradición familiar, o que él hubiere querido estudiar o dejó de hacerlo por diversos motivos con razón o sin ella de lo que no quiere acordarse. Y agregaba: “¿qué va a decir toda la familia?, ¿los vecinos que nos conocen?, dirán que eres “la oveja negra de la familia”, “mejor cámbiate de escuela y de carrera”, entre otras expresiones más, con la consabida comprensión maternal hacía su hijo, de su progenitora que lo poyaba diciéndole a su cónyuge: “ya déjalo Juan -en caso de que se llamara Juan-; déjalo que estudie esa carrera, y que a él le gusta”; “él no tiene tus gustos”, “déjalo que haga su propia vida, ya está grande; nosotros como padres, lo único que debemos de hacer es apoyarlo”. Ante esto, el padre -aunque no muy conforme- terminaba aceptando.

5

Lo antes referido, se da hasta hoy en día -aunque de manera más atemperada- entre distintos alumnos de nuestra querida facultad; aunque es de resaltar que hay muchos jóvenes que estudian antropología por vocación plena, y que están convencido de la valía y la importancia que tiene la ciencia antropológica, en la multiplicidad de temas que aborda. Situación que ha venido a cambiar radicalmente la visión que se tenía antaño, y que hemos referido en líneas anteriores.

A propósito de lo comentado, dato relevante es que en el presente la mayoría de alumnos son mujeres, lo que nos indica el cambio de paradigma, ya que antes la carrera en su perfil era para hombres esencialmente por lo duro que significa salir a trabajo de campo y enfrentar la lluvia, el calor, el frío, el cansancio, el hambre, la falta de sueño y del confort que implica estar en casa. Situaciones que no han arredrado a las alumnas, quienes han dejado de



manifiesto en el trabajo de campo, su entrega y compromiso con su carrera y la profesión por la que decidieron estudiar.



Alumnos de la Facultad de Antropología
en trabajo de campo. Generación
1989-1994

Por todo lo antes expuesto, estamos conscientes que este ejercicio de crónica, es referido al compañero Mauricio Hernández García “El Kahuara” - “Holgazán”-, integrante de la generación 1989 – 1994; toda vez, que es un digno representante del estudiante y egresado de la facultad; y que lo antes plasmado en los párrafos anteriores, “pintan” de lleno su imagen y su personalidad.



MAURICIO HERNÁNDEZ GARCÍA “EL KAHUARA”

*Mauricio Hernández García “el Kahuara” (el holgazán)
Retrato de un característico estudiante de antropología y egresado de la misma.*



Para realizar la crónica, echamos mano de dos de las técnicas propias de la antropología: la entrevista, y de un fragmento de historia de vida, las que nos permitió establecer un diálogo cordial, franco, abierto, directo y sincero con nuestro entrevistado, quien nos abrió su mente y su corazón para decirnos lo siguiente:

Estando en el sexto semestre de la Preparatoria, en el hoy Plantel Ignacio Ramírez Calzada, conocida como la Prepa 4; al escuchar al maestro Leovano Mejía Serafín, quien era el Encargado del Despacho de la Dirección, al platicar conmigo; le manifesté que no tenía bien definido a qué facultad pudiera ingresar a realizar mis estudios profesionales. Él me comentó que existía la carrera de Licenciado en Antropología Social, esto me interesó, en virtud de que ya había antes presentado el examen de ingreso a la Facultad de Ciencias Políticas; y al no aprobarlo, me hizo este comentario: “que bien podría ingresar a la carrera de Antropología Social.

7

Antes de hacer esto, fui a la Facultad de Humanidades, para estudiar la licenciatura en Arte Dramático, no pudiendo hacerlo en virtud de que ya había pasado el período de exámenes para el ingreso.

Manifiesta nuestro entrevistado una situación particular, en relación a su posible ingreso a la Facultad de Ciencias Políticas:

Las fichas para dicho ingreso, se comenzarían a dar a partir de las cuatro de la mañana, y debido a esto, él y otros seis compañeros se tuvieron que quedar en vela; sufriendo el frío y el hambre toda la noche, y siendo lo más triste el que no pudiera ingresar a dicho Organismo Académico.



Prosigue comentando:

Ante esto, vuelvo a retomar la idea antes señalada de que, al no poder ingresar a estudiar Arte Dramático, en la Facultad de Humanidades, y al pasarse el tiempo de ingreso, decidí ir a la Facultad de Antropología de nuestra Universidad, para ver la posibilidad de ingresar a ella". Recuerdo con cariño que me atendió la Maestra Irma Ramírez González (q.e.p.d.); la que me indicó que ya se había pasado el período de ingreso a esta Licenciatura; pero que hiciera un oficio dirigido a ella para poder tramitar mi ingreso extemporáneo, ante las instancias correspondientes; hecho que fue aprobado, ingresando a mediados del mes de noviembre del año de 1989.

Continúa diciendo al respecto:

Al comenzar a tomar mis clases, le comento que fue un verdadero "show" el que hacía, para trasladarme de la comunidad de San Buenaventura, en donde vivía y poder llegar hasta la Unidad Académica "Los Uribe", en la población de Santa Cruz Azcapotzaltongo, en donde estaba ubicada la Escuela de Antropología; yéndome a veces en dos camiones que tenía que tomar y haciéndome un tiempo de hora y media en el recorrido. Esto es bastante tardado y molesto, pero esto se compensaba con el ambiente alegre que encontré en la Escuela de Antropología, y que lo brindaban mis compañeros de clase, mis maestros, las autoridades y el personal administrativo y de intendencia; en otras palabras, los integrantes de la comunidad antropológica en pleno.

8

Prosigue expresando nuestro entrevistado:

Tengo presente en mi memoria a compañeros que me prodigaron su amistad, recuerdo entre ellos a Pilar Castillo Urselay, a Juan Jesús Velasco Orozco; hoy Doctor en Antropología Social, y que labora como docente en nuestra Facultad; lo mismo que Carlos Alberto Castaños Montes, Ricardo Ortiz



Acosta, a los compañeros Emigdio Abel y a Juan Gabriel; entre otros muchos más.

Nuestro entrevistado, manifiesta con gran emoción lo siguiente:

Lo que hizo enamorarme de la carrera de Antropología Social, fueron las salidas a las Prácticas de Campo; tengo bien presente el hecho de salir a mi primera práctica a la comunidad de San José Villa de Allende, para después ir a otra práctica con el Maestro Héctor Hernández Rosales, a la región de la Cuenca Alta del Río Lerma; concretamente a la comunidad de San Nicolás Peralta, en donde estuvimos diez días; para posteriormente estar en la población del “Cerrillo Vista Hermosa”, en donde cubrimos un total de veinte días, estuvimos un mes en estas prácticas de campo. También fui a la Sierra Tarahumara, en Chihuahua con varios compañeros como Saúl y Oscar, estuvo al frente el Maestro Rodrigo Marcial Jiménez.

Continúa indicando:

9

Recuerdo que al estar en la comunidad del “Cerrillo Vista Hermosa”, nos dieron hospedaje en la Delegación Municipal; no habiendo agua para las más elementales necesidades, ni para preparar nuestros alimentos, bañarnos y lavar nuestros trastos. Tengo también presente que como estábamos en el período de lluvias, el agua se encharcaba al frente del edificio de la Delegación, la que recogíamos en una cubeta y el agua la utilizábamos para trapear el piso de la Delegación.

De manera emotiva sigue diciendo:

Al no tener con qué cocinar nuestros alimentos, tengo presente que nuestra “abundante” dieta diaria consistía; un día de tomar un yogurt, otro día una manzana, y al otro día un plátano; estando con esto a dieta rigurosa, lo que nos mantenía con una figura esbelta; a parte del “agradable” olor que expedía nuestro cuerpo, por falta de baño diario.



Prosigue comentando nuestro entrevistado:

Recuerdo con alegría, cariño y nostalgia los comentarios que hacían respecto a mí, los compañeros de las prácticas de campo; al observar que como siempre llevaba puesto un abrigo tipo militar de color verde; lo adapté con varios compartimentos en su interior, en donde colocaba toda una serie de objetos o implementos, que son necesarios y fundamentales en las prácticas de campo, en donde no contábamos con esos elementos, para llevar una vida lo más humanamente aceptable.

Al tenor de lo dicho, continúa comentando:

Dichos objetos o elementos que los compañeros me solicitaban o requerían eran los siguientes: hilo para coser, agujas, botones, bolsas de plástico, cerillos, pasadores, clips, bolígrafos, lápices, gomas, sacapuntas, reglas, diurex, navaja suiza, entre otros más.

Nuestro entrevistado Mauricio, nos manifiesta de manera enfática, emocionada y emotiva, lo siguiente:

10

Por lo antes expresado, considero que la comunidad antropológica en pleno, me tenía en un concepto especial; dado por mi indumentaria que ya señalé, por el pelo largo que siempre he usado, la barba larga y por el hábito, no común, de comer vidrios sin que me afectara en lo más mínimo a mi organismo. Lo confieso con sinceridad que, hasta el día de hoy, lo sigo haciendo a pesar de que ingresé hace 28 años y de que me titulé en el año de 1997. Lo recalco porque he hecho de la antropología y su quehacer, no una ciencia más, no una carrera más, sino un estilo de vida que me llena completamente en mi actuar diario, profesional y familiar; lo que me tiene fascinado y que no podría cambiar por otra cosa, además de darme cuenta que esta era mi verdadera vocación, a pesar de las indecisiones que tenía al egresar del bachillerato, y que en palabras anteriores ya comenté.



Y, a manera de concreción por todo lo señalado, con plena sinceridad, certeza y determinación; de forma contundente, nuestro entrevistado Mauricio “El Kahuara”, nos manifestó:

De lo expresado en esta entrevista que se me hizo, comento con alegría, orgullo y convencimiento a las nuevas generaciones que estudian la carrera de Antropología Social, que la sigan con entusiasmo y determinación, en virtud de apoyarme en un comentario que me hizo como estudiante; el maestro Virgilio Reyes Vázquez (q.e.p.d) quien me dijo lo siguiente: “Que para estudiar a México como antropólogo o arqueólogo, necesitaríamos nacer siendo antropólogos o arqueólogos, para entender y saber la gran riqueza cultural, tanto material como inmaterial que tenemos los mexicanos”. Postura que comparto totalmente como profesional de la Antropología Social.



Mauricio Hernández García “El Kahuara” en su examen profesional

*Mauricio Hernández García “el Kahuara” (el holgazán)
Retrato de un característico estudiante de antropología y egresado de la misma.*



Mauricio Hernández García “El Kahuara” en una actividad referente al quehacer antropológico

Postura que compartimos plenamente; ya que también para el que escribe, la Antropología Social, no es una ciencia más, una carrera más, sino que es un estilo de vida que nos hace vivir la existencia y la realidad como es, compartiéndola con los demás en igualdad de condiciones, sin ser más, ni menos, para conocer la alteridad, a los “otros” en sus diversas expresiones socioculturales; es decir a los “alter ego”.



Universidad Autónoma del Estado de México

“2020, Año del 25 Aniversario de los Estudios de Doctorado de la UAEM”